

Figueras viva

LOS NIÑOS...

CADA día hay más niños. Vaya Vd. a saber de donde vienen pero, como en los rosales, la primavera nos devuelve la más pura sonrisa de la planta humana en su más tierno capullo. Tal vez sea que el invierno nos tiene estos capullos escondidos entre las paredes de las casas, junto a la estufa o en la cama, ocultos a las garras del resfriado, pero lo cierto es que, con la llegada de un tiempo más benigno, de un cielo más azul, de flores en los arbustos y de optimismo en los corazones, los niños salen a la calle. Parece una lluvia de niños. Está usted sentado en una silla de la Rambla y, por los cuatro puntos cardinales, divisa la tierna juventud, corriendo, jugando, disfrutando. Una señora se levanta y mira: ¿Dónde está la niña?. Escudriña inquieta y, en un ángulo, a lo lejos, la descubre jugando con sus compañeros. Porque, sin conocerse, se ha encontrado con otros de su edad y enseguida se han convertido grandes amigos. Dichosa virtud. Y si riñen, es una riña sin rencor y vuelven a ser amigos al volver la espalda. ¡Ah! Si los hombres supieran aprender de ellos... Si va Vd. al Parque, en una de estas tardes de buen tiempo, allí, en un magnífico rincón juvenil, la gracia de los columpios y los trapecios constituye con los niños la sonrisa más ancha y sana que se conoce. Se ensucian las manos con la arena, se la echan a la cabeza sin pensar que más tarde la mamá dirá: ¡Criatura de mi alma, qué cabeza!. Total nada, porque se lavará la cabeza, que para ésto están los comercios que venden champú. También en plena calle, el ejército de criaturas invade nuestras calzadas. Su juguete máspreciado es generalmente la pelota. Y yo me explico esta afición por la pelota. Apenas nacen, ya oyen pelota por toda la atmósfera que les rodea; que si la radio, que si el papá, con sus quinelas, que si el hermanito con sus cromos... Luego no es raro que el mundo ande hoy a patadas... Las niñas están con sus cosas femeninas. Les encanta meterse a amas de casa y comenzar a cocinar con sus juguetes.

Sin embargo, para estas tiernas plantas humanas, carecemos en Figueras de una fiesta particular. No hay ni un solo día del año dedicado a ellos. Hemos visto organizar en otras ciudades fiestas escolares que generalmente se traducen en la Fiesta del Arbol. Son unas fiestas muy simpáticas y educan tanto a los pequeños como divierten a los venturosos padres que observan orgullosos a sus hijitos. ¿Por qué en Figueras no podríamos organizar una de estas fiestas? Yo recuerdo que uno de aquellos pinos que crecen junto a la Ronda Párroco Arolas, detrás del Parque, cerca del edificio del nuevo Hospital, lo planté yo en una Fiesta del Arbol hace ya bastantes años; cada vez que paso por allí, recuerdo un poco toda aquella inocente etapa, que pertenece tal vez a los mejores años de mi vida. ¿Por qué no podríamos hacer una Fiesta del Arbol en Figueras?. Alegremos y preocupémonos de los niños en su edad más pura, que los quebraderos de cabeza ya les vendrán más tarde. Entretanto, que sean lo más felices posible.

CARLO.

Todavía no tenemos en Figueras una memoria positiva dedicada al excelente e infatigable «Pep». «Pep» vino a Figueras, bueno, que vino es un decir, mejor es que lo llevaron sus padres, cuando tenía dos años. En Figueras vivió el resto de su vida.

SONET

Arranes els camins i les roderes
del teu buf ran de terra fan senyal.
Arrossegues milers de caballeres
en remolins de cíclop ancestral.

Si amb ta llunya remor els cors esveres
i se't cloven les portes del casal,
t'enyorem, massa absent, i fem preguntes
pel retorn del gran vent tramuntanal.

Escombra, a ras de petja, l'alenada
humida que ens deixà la marinada,
la brisa femenina i defallent.

Tu véns de la terra endins i ta guspira
solleva arreu on passa la gran pira
del braó baronívol feta vent.

OCTAVI SALTOR

(Escrit expressament per a l'antologia de la Tramuntana)

DOCUMENTOS DEL PALACIO DE PERALADA EN MADRID

En la exposición bibliográfica militar, que recientemente inauguró en Madrid S.E. el Jefe del Estado, figuran ciento setenta y seis pertenecientes a la biblioteca del palacio de Peralada. Esta documentación consta de decretos, órdenes, bandos, proclamas discursos, comunicaciones y juicios sumarisísimos, emanados de las autoridades francesas o afrancesadas.

En ellos se capta el ambiente turbulento e insumiso que se manifestaba en el pueblo, exasperado siempre por las requisas, los servicios, las contribuciones ordinarias y extraordinarias las inevitables represalias; las acciones de guerra más importantes en esta región, como el sitio de Gerona dirigido por el general Alvarez de Castro, con los intentos frustrados, de prestar ayuda a la ciudad sitiada por el general Blacke; y la ocupación del castillo de San Fernando de Figueras por mosén Rovira; así como también las claudicaciones y debilidades de conocidos personajes en el desempeño de sus comisiones y cargos públicos.

Con esta selección de documentos nuevamente se pone de manifiesto la interesante labor que se lleva a cabo en la Biblioteca del Palacio de Peralada.

VALLÉS, EN BARCELONA

Últimamente la prensa y la crítica de arte barcelonesas han elogiado extensamente las pinturas y dibujos que nuestro ciudadano, el ya presentado y conocido pintor Evaristo Vallés Rovira, ha expuesto en la Sala Argos de la ciudad condal.

Decir que Vallés ha tenido en Barcelona una buena acogida sería poco. Un éxito ha conseguido Vallés y un éxito completo. Nuestro pintor ha enseñado a los barceloneses treinta obras personalísimas y que dicen muy bien lo que desea expresar el autor en adelante en el terreno pictórico.

Tampoco es nada exagerado asegurar, y lo afirmamos nosotros que hemos estado en la librería Argos, que, después de esta buena exposición, Evaristo Vallés ha logrado introducir su firma.

Toda la obra del eximio "Pep" pertenece al pueblo. Este pueblo sabe ser agradecido cuando quiere y entiende que los homenajes a según quienes de sus próceres son también un alimento ciudadano.